

LaboUR

Observatorio Laboral de la Universidad
del Rosario



Universidad del
Rosario

INFORME **6**:

PERFIL ACTUAL DE LA INFORMALIDAD LABORAL EN COLOMBIA: ESTRUCTURA Y RETOS

Autores:

Observatorio Laboral LaboUR¹

¹ Juan Pablo Baquero, Diana Isabel Londoño, Vanessa Ospina, Paul Rodríguez, Andrés García y Juan Carlos Guataquí.

Mayo 2018

PERFIL ACTUAL DE LA INFORMALIDAD LABORAL EN COLOMBIA: ESTRUCTURA Y RETOS

Principales Resultados

- La informalidad laboral en Colombia, independiente del instrumento de medición, sigue siendo una problemática muy importante, a pesar de las importantes reducciones en términos de desempleo. En particular, El 47.2% de la población ocupada en las 13 ciudades principales (incluyendo sus áreas metropolitanas, es informal, lo cual equivale a cerca de cinco millones de trabajadores, esto de acuerdo a la definición PREALC utilizada por el DANE.
- Existen diferencias importantes entre las ciudades en la tasa de informalidad. La situación más compleja se presenta para la ciudad de Cúcuta, quien cuenta con una tasa de informalidad del 70.5%, mientras que Manizales, Medellín y Bogotá, presentan los indicadores más bajos, pero aún preocupantes, en todos los casos superior a 41%.
- A nivel de género, las mujeres son las más afectadas por el empleo informal, aunque la diferencia es de 4 puntos porcentuales. Este patrón se repite en todas las áreas metropolitanas, excepto Cartagena donde la diferencia es de casi un punto porcentual entre hombres y mujeres, siendo mayor la de los hombres.
- La educación tiene un efecto importante sobre la incidencia de la informalidad. Alcanzar un nivel educativo más alto reduce la tasa de informalidad en más de 20 puntos porcentuales.
- La informalidad está correlacionada con la capacidad de generación de ingresos laborales. El porcentaje de trabajadores informales para el quintil más bajo de ingresos es de 87,5%. En este quintil se encuentra la población con poco acceso a la seguridad social y la más alta proporción de personas independientes; cerca de 69,3%.
- Sectores como Construcción, Comercio, hoteles y restaurantes y Transporte y comunicaciones son sectores típicamente informales. Sus tasas de informalidad oscilan entre 58,72% y 85,30%. En cuantas áreas de desempeño ocupacional, las altas tasas de informalidad se presentan en categorías de ventas y servicios, construcción, transporte y mantenimiento y procesamiento, fabricación y ensamble, lo cual corresponde con ocupaciones como comerciantes y vendedores, los trabajadores manufactureros, peluqueros, joyeros, pintores de edificios, electricistas, obreros, ebanistas, conductores de vehículos, entre otros.

- El sector rural representa el 23% del total de la población nacional y tiene una de las tasas de desempleo más bajas del país (5,12%), sin embargo, la tasa de informalidad en el sector rural alcanza niveles de 82%, lo cual relaciona con el escaso acceso a la educación. Adicionalmente, el acceso a la pensión en el campo es bastante bajo, sólo un 14% se encuentra cotizando. Esto implica que el aseguramiento tradicional familiar seguirá predominando en el campo por muchos años.

Introducción. La Informalidad: un problema estructural

En un momento de discusión sobre la agenda de política pública de los próximos 4 años y teniendo de por medio la implementación de Acuerdo de Paz; es de vital importancia analizar una de las problemáticas más estructurales y que mayores retos representa para el país **“La informalidad”**. Para el mercado laboral de Colombia este es quizá la mayor problemática, luego de las reducciones importantes que ha sufrido la tasa de desempleo en los años recientes, en buena medida por la estrecha relación que existe entre informalidad con puestos de trabajo de baja calidad e inestables. En Colombia se han discutido de manera amplia una serie de definiciones con las cuales se puede cuantificar la incidencia de la informalidad a nivel de ciudades, género, edad, sectores

económicos y posiciones ocupacionales. Dentro de estas definiciones, resaltaremos tres con las cuales se construye dicho informe. La primera corresponde a la propuesta por el DANE-PREALC², en donde se considera un trabajador informal a aquel que cumple con al menos una de las siguientes características:

- Los empleados particulares, domésticos, obreros, jornaleros, peones y obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, incluyendo al patrono y/o socio.
- Los trabajadores familiares y de otros hogares sin remuneración en empresas de cinco trabajadores o menos.
- Los patrones o empleadores en empresas de cinco trabajadores o menos.
- Los trabajadores cuenta propia que laboran en establecimientos de hasta cinco personas, excepto los independientes profesionales.

Guataqui *et al.*, (2011) hace un análisis sobre el perfil de la informalidad en Colombia y propone dos definiciones que buscan capturar la heterogeneidad de los trabajadores informales en el país, en términos de la composición interna que agrupa dicha medida. Es decir, con estas medidas, se adquieren interesantes patrones derivados del hecho de que las definiciones propuestas enfatizan en el análisis de la informalidad a través de características de puesto de trabajo en lugar de medir la

² Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE- y el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe –PREALC-.

informalidad en función del tamaño de establecimiento, como lo hace la definición del DANE-PREALC. Estas definiciones corresponden a lo que los autores llamaron como criterios FUERTES y DÉBILES; descritos a continuación:

La definición de informalidad FUERTE, considera un trabajador informal como todo aquel que NO cumple con los siguientes criterios:

- Pertenecer al régimen contributivo o especial de salud como cotizantes y no como beneficiarios.
- Estar cotizando a un fondo de pensiones o estar pensionado.
- Tener contrato escrito de trabajo (ya sea a término fijo o indefinido)
- Ganar más del 95% del salario mínimo por hora

Por su parte, la definición de informalidad DÉBIL se construyó pensando en el mínimo nivel de protección que dentro de las reglas definidas para un comportamiento aceptable del mercado laboral, debe recibir un trabajador. Así, un trabajador asalariado, doméstico o independiente será formal bajo esta definición, si:

- Está afiliado (como cotizante y no como beneficiario) al Sistema de Seguridad Social en Salud, ya sea a su régimen contributivo o subsidiado.
- Está afiliado al régimen subsidiado de salud en su régimen especial.

Estas definiciones permiten contar con una adecuada caracterización de las dimensiones cuantitativas (a cuantos trabajadores afecta)

y cualitativas (sus perfiles socioeconómicos) de la informalidad, y a través de comparación de mediciones se puede diagnosticar la relación entre el empleo informal y características importantes de calidad del empleo, lo cual es un elemento clave de cara a la formulación de políticas públicas dirigidas a la formalización. En este sentido, la tarea de los hacedores de política no es sencilla pues la informalidad laboral se genera, mantiene y reproduce aprovechando una de las principales características de los mercados laborales de los países en desarrollo, e.g., la debilidad de sus sistemas de información y los requerimientos de conocimiento especializado para procesar la información disponible, las oportunidades de evasión o elusión tributaria a través de la generación de empleo, y la deficiente formulación de política pública que genera incentivos a la informalidad.

La informalidad laboral y las consecuencias económicas de la informalidad, constituyen uno de los problemas estructurales más agudos del país. Dichas consecuencias se manifiestan en diferentes dimensiones y se retroalimentan y transforman. La informalidad puede implicar una enorme pérdida de recaudo tributario, y por ende incrementar o mantener el déficit fiscal. La creciente discusión sobre reforma pensional, ilustrada por diferentes enfoques y propuestas de reforma, en muchos casos opuestas y contradictorias, se ha encontrado una enorme verdad consensual en que gran parte de la problemática pensional está explicada por la informalidad laboral. Así mismo, las relaciones laborales precarias, no apoyadas adecuadamente por un sistema de

protección social en sus varias dimensiones, afectan la productividad y deterioran aún más la competitividad relativa de la economía colombiana en un entorno internacional.

A nivel microeconómico puede estarse constituyendo en una verdadera trampa de pobreza, afectando la movilidad social de las familias que han sido removidas de la pobreza extrema, gracias a los programas de transferencias condicionadas. Dichas familias, consideradas el componente emergente de la movilidad social, pueden ver afectada su permanencia en la llamada clase media, si no pueden acceder a oportunidades laborales formales.

En este reporte ofrecemos una amplia caracterización (cuantitativa y cualitativa) de la incidencia de la informalidad laboral en las 13 principales ciudades del país. Así como también, se presenta un análisis estructural para los niveles educativos, edades, género, sectores económicos, ocupaciones y las posiciones ocupacionales que presentan mayores tasas de informalidad. La sección final analiza la incidencia de la informalidad en las zonas rurales, un elemento que no ha sido analizado en los estudios de economía laboral en el país.

Los resultados obtenidos buscan enfatizar la discusión de política pública alrededor de las causas y características de la informalidad, así como la búsqueda de mecanismos efectivos que lleven a un mercado laboral más forma e inclusivo. Esta discusión también será dinamizada en la Conferencia **The Economics of Informality** que tendrá lugar en la

Universidad del Rosario entre 28 y 29 de Mayo, que puede ser seguida en <https://goo.gl/L1aeap>, y dentro de la agenda de investigación de la Alianza EFI. Esta Alianza (de la cual hace parte la Universidad del Rosario y está compuesta por Instituciones de Educación Superior, centros de investigación internacionales y representantes del sector productivo) fue seleccionada para ser financiada en el marco de la convocatoria de Ecosistema Científicos de Colciencias. El foco de estudio de la agenda de investigación propuesta en esta Alianza es diagnosticar y dar orientaciones de política sobre las barreras que afectan la inclusión social y productiva de los agentes económicos desde una perspectiva sistémica, con el objeto de promover una Economía más Formal e Inclusiva (EFI).

1. La Informalidad Laboral en las 13 principales ciudades

La heterogeneidad de las ciudades en Colombia debido a sus patrones de especialización y su ubicación geográfica, ha llevado a que existan diferencias en torno a las características propias de sus mercados laborales. Esto, ha afectado fuertemente la productividad, competitividad y movilidad social de cada una de las regiones del país. Como se observa en la Tabla 1, existen fuertes diferencias en términos de las tasa de informalidad para las 13 ciudades.

En primer lugar, se encuentra el 47,2% de la población ocupada es informal; es decir, cerca de cinco millones de trabajadores son

informales bajo la definición PREALC de informalidad para las 13 ciudades principales y sus áreas metropolitanas. De esta población, tal como se observa en la Tabla 1, a nivel de género se tiene una tasa mayor para las mujeres (49,3%) en comparación con la tasa de informalidad total y la tasa para los hombres (45,5%).

En el análisis por ciudad, la situación más compleja se presenta para la ciudad de Cúcuta, quien cuenta con una tasa de informalidad del 70,5% y además es la ciudad con la tasa la tasa de desempleo más alta entre las 13 ciudades analizadas, cerca del 15,9%. A Cúcuta y su área metropolitana le sigue Montería con una tasa de informalidad de 60.4%. Por su parte, la ciudad con menor informalidad laboral es Manizales (41,4%), y entre las ciudades de mayor tamaño, Bogotá (41,7%) y Medellín (42,4%) exhiben entre sí niveles semejantes de informalidad y desempleo.

A nivel de género, se debe resaltar que en casi todas las ciudades la tasa de informalidad es mayor para las mujeres; exceptuando Cartagena en donde la diferencia es de casi un punto porcentual entre hombres y mujeres, siendo mayor la de los hombres. Así como también, se encuentra el caso de Pereira, Cali e Ibagué en donde la diferencia en la tasa de informalidad entre hombres y mujeres es de cerca del 7,5 puntos porcentuales (p.p.), lo cual es una cifra bastante pronunciada, que podría estar indicando graves problemas en términos del mercado laboral femenino para estas ciudades (**ver anexo 1**).

Tabla 1. Tasa Informalidad PREALC para las 13 Ciudades Principales

Ciudades	Total	Hombre	Mujer
Total	47,25	45,47	49,35
Medellín	42,45	40,15	45,17
Barranquilla	55,24	53,09	58,07
Bogotá, D.C	41,71	40,36	43,24
Cartagena	55,23	55,61	54,69
Manizales	41,45	40,18	43,02
Montería	60,36	58,59	62,49
Villavicencio	56,75	55,82	57,87
Pasto	57,61	54,89	60,72
Cúcuta	70,50	70,06	71,07
Pereira	49,66	46,26	53,76
Bucaramanga	56,75	54,46	59,29
Ibagué	54,59	51,25	58,53
Cali	47,23	43,82	51,24

Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

Al comparar las tasas de informalidad bajo las definiciones de PREALC y FUERTE, se observa una correlación importante entre las definiciones, incluso coincidente en las ciudades con mayor y menor nivel de informalidad. Cabe destacar que ciudades como Bucaramanga y Cartagena muestra valores relativamente altos de acuerdo a la definición PREALC, pero menores valores en términos de la definición FUERTE. Caso contrario ocurre con las ciudades de Pereira y Cali, donde se puede argumentar que existen más trabajadores informales bajo la definición de informalidad FUERTE; es decir, en estas ciudades aparentemente, las altas tasas de informalidad se deben a características como baja cotización a fondos de pensiones, a tener contratos de trabajo verbales y/o ganar menos del 95% del salario mínimo por hora

(ver Ilustración 1). Una correlación similar podría observarse si se analiza la relación respecto a la definición DEBIL.

a. Edad y Nivel Educativo

Conforme a la teoría del capital humano, la educación reduce la incidencia de la informalidad laboral. Tal como se presenta en la Tabla 2, alcanzar un nivel educativo más alto reduce la tasa de informalidad en más de 20 p.p. Por ejemplo, la tasa de informalidad entre los trabajadores con educación secundaria es 32,2 p.p. menor que para los trabajadores con educación primaria, y en la comparación entre trabajadores con el nivel educativo más alto y secundario, resulta 22,9 p.p. menor.

Esto está indicando que uno de cada cuatro ocupados con educación superior tiene un

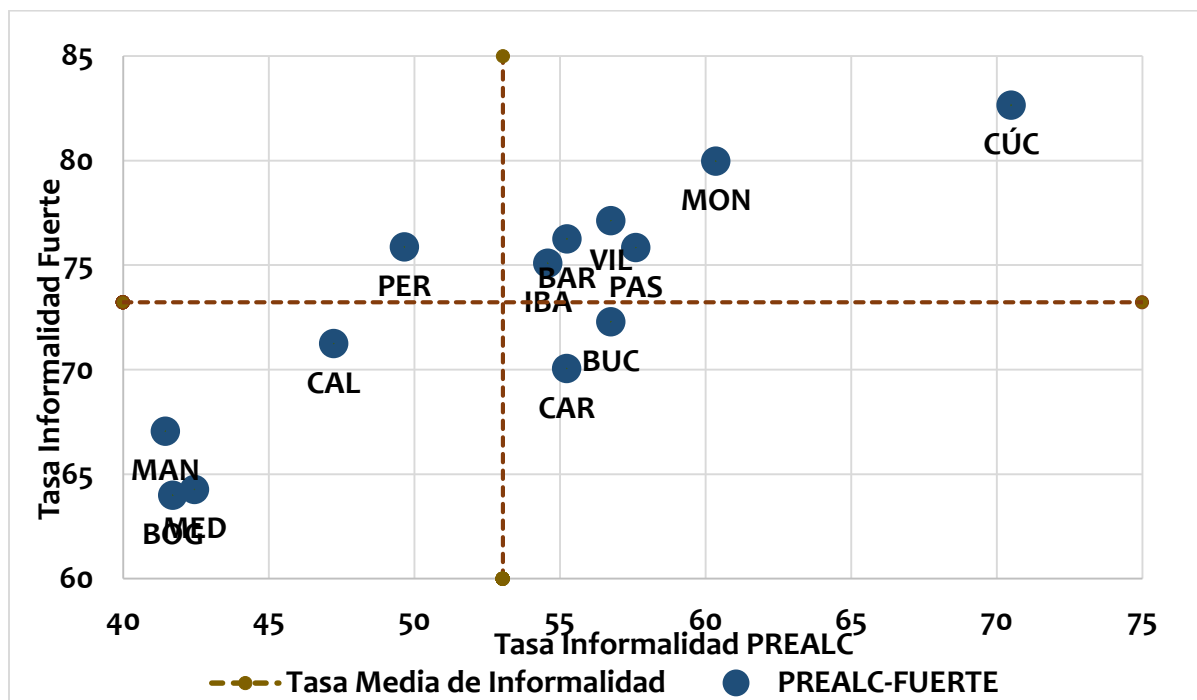
empleo informal. A nivel de género, los resultados para las mujeres no difieren al análisis presentado anteriormente, la informalidad laboral afecta más a mujeres que hombres, y el efecto del nivel educativo es mayor para mujeres que para hombres, particularmente para la educación superior (se reduce la tasas en un 37,4% para mujeres y 28,36% para hombres).

Tabla 2. Tasa Informalidad PREALC por niveles educativos

Niveles Educativos	Total	Hombre	Mujer
Total	47,25	45,47	49,35
Primaria	78,59	73,16	86,29
Secundaria	55,17	50,85	60,82
Superior	22,96	22,49	23,42

Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

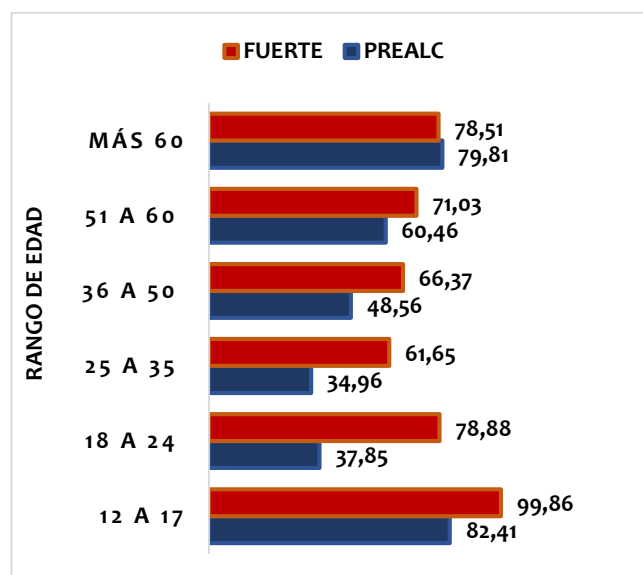
Ilustración 1. Correlación entre las Tasas de Informalidad FUERTE y PREALC para las 13 ciudades principales y sus áreas metropolitanas



Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

Por otra parte, en la **Ilustración 2** se presentan las tasas de informalidad para 6 rangos de edad, bajo las definiciones de informalidad de PREALC y FUERTE. Al comparar dichas tasas, se puede observar que en general los patrones se mantienen entre definiciones, y que la informalidad muestra un comportamiento en forma de U invertida. Sin embargo, la definición FUERTE suele tener mayor similitud entre los jóvenes y los trabajadores de mayor edad, lo cual podría implicar que los mercados laborales para estas edades adolecen de una serie de factores como mecanismos de protección social e incluso bajos niveles educativos, especialmente para la población de 12 a 17 años. Así como también, factores como la transición del empleo asalariado al cuentapropismo, y el deterioro consiguiente en la calidad del empleo para la población de más 60 años.

Ilustración 2. Tasas de informalidad por definición FUERTE y PREALC por edad



Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

b. Posición Ocupacional e ingresos

La GEIH permite descomponer a los ocupados en 6 posiciones ocupacionales principales (trabajadores domésticos, trabajadores familiares sin remuneración, patronos o empleadores, trabajadores cuenta propia, y asalariados públicos o privados). Dichas posiciones ocupacionales implican características muy específicas una vez se analizan bajo la óptica de la definición PREALC-DANE, pues dicha definición excluye a los asalariados públicos (con la implicación de que no existe informalidad laboral en el sector público) y considera que todo trabajador en el servicio doméstico es informal. Las definiciones FUERTE y DÉBIL de informalidad laboral contemplan la posibilidad de que los asalariados públicos puedan tener aspectos informales en su empleo, y permite deconstruir las características laborales de los trabajadores domésticos.

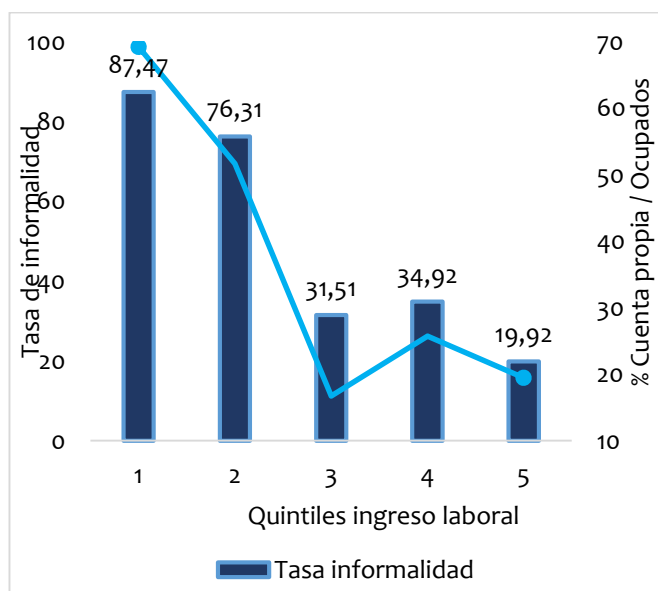
En este orden de ideas, estudiando la composición de la población informal en cada definición, se obtiene que, la posición ocupacional que más contribuye al empleo informal es el empleo cuenta propia (**ver anexo 2**), seguido por el empleo asalariado perteneciente al sector privado. La definición FUERTE implica un notorio incremento - de hecho, se duplica, en la participación de esta última posición ocupacional en el total del empleo informal, lo cual puede estar explicado por los bajos niveles de ingreso y la informalidad en el contrato de trabajo.

Analizando la relación entre informalidad y generación de ingreso, en la **Ilustración 3**, se

puede observar que existe una mayor incidencia de informalidad para el quintil más bajo de ingresos, con una tasa del 87,5%; en este quintil, se encuentra la población no solo con mayor inestabilidad de ingresos, sino también con más bajos niveles educativos, poco acceso a la seguridad social y la más alta proporción de personas independientes (cerca de 69,3%).

El cuarto quintil muestra mayores niveles de informalidad que el quintil 3, cerca del 35%; sin embargo, a diferencia del primer quintil, en este se encuentra población con altos niveles educativos, por lo cual, las altas tasas de informalidad son explicadas principalmente por los trabajadores independientes (26%) con negocios más estables y rentables, pero identificados como informales.

Ilustración 3. Incidencia de la informalidad y porcentaje de cuenta propia por quintil de ingreso laboral



Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

2. Sectores Económicos y Ocupaciones con mayores tasas de Informalidad Laboral

Existe una serie de componentes asociados a las dinámicas factoriales que pueden favorecer la persistencia de altos niveles de informalidad. En particular, hay sectores como comercio o agricultura que se caracterizan por ser altamente estacionales; estos, están también asociados a altos niveles de trabajo temporal y tercerización. Este tipo de características también son propias de ocupaciones como servicio doméstico y otras actividades asociadas a servicios usualmente desempeñadas por trabajadores independientes.

Con el fin de analizar la incidencia de la informalidad entre sectores y ocupaciones, se analiza el indicador de informalidad basado en la definición PREALC. Es importante tener en cuenta que, dada la correlación existente entre las definiciones de informalidad, este análisis permite también identificar los sectores y ocupaciones donde los factores asociados a cobertura en seguridad social e ingresos determinan la calidad en el empleo.

a. Incidencia de la informalidad en sectores económicos

El análisis a nivel sectorial revela diferencias importantes que se mantienen a nivel regional. En particular, sectores como Construcción, Comercio, hoteles y restaurantes y Transporte y comunicaciones son sectores típicamente informales, tal como se presenta en la tabla 3, las tasas de informalidad oscilan entre 58,72% y 85,30%. Mientras que Intermediación financiera se destaca como el sector con el nivel más bajo

de informalidad; siendo este patrón persistente entre todas las ciudades.

Asimismo, la tabla 3 presenta la incidencia de la informalidad dentro de las ciudades a nivel sectorial, donde la intensidad de colores hace referencia al nivel de informalidad con tasas que no superan el 24,76%. Además del patrón general anteriormente descrito, se observa que en Bucaramanga y Cúcuta los sectores de Agricultura y Minas presentan niveles relativamente más bajos de informalidad respecto a las demás ciudades. Este también es el caso de la Industria para Cali y Manizales.

Por su parte, ciudades como Barranquilla, Bucaramanga y Villavicencio; son ciudades que presentan las más altas tasas de informalidad en dos o más sectores económicos junto con Cúcuta; sin embargo, estas ciudades en el agregado no son las más

informales como si lo es la ciudad de Cúcuta. Bogotá, Medellín y Cali, quienes son ciudades con bajas tasas de informalidad respecto al resto; presentan tasas altas de informalidad en sectores como construcción, comercio y transporte, por encima del 55%; mientras que Manizales quien es la que tiene la más baja tasa de informalidad de las ciudades analizadas, tiene una alta tasa de informalidad en comercio (64,45%).

Tabla 3. Incidencia de la informalidad dentro de las ciudades por sectores económicos

	Agricultura - Minas	Industria	Construcción	Comercio	Transporte	Interm. Fin	Otros
Barranquilla	51,16	41,20	71,02	71,92	69,99	24,76	36,61
Bogotá	36,88	34,57	63,72	61,55	45,63	6,66	29,02
Bucaramanga	30,03	62,01	62,52	72,30	73,01	17,90	36,55
Cali	51,74	33,44	57,57	61,70	61,03	10,96	37,20
Cartagena	57,70	51,97	77,05	64,38	70,57	9,05	35,34
Cúcuta	54,42	75,40	80,08	85,18	85,30	42,84	44,06
Ibagué	50,36	50,93	63,60	72,78	64,07	15,19	34,74
Manizales	49,48	23,89	51,30	64,45	51,87	13,22	28,41
Medellín	49,45	29,57	43,95	60,16	56,54	5,40	33,04
Montería	78,61	68,34	64,83	74,73	83,49	23,44	37,70
Pasto	67,53	66,48	59,29	72,24	79,87	10,20	36,26
Pereira	38,68	34,38	58,72	66,41	51,42	19,78	40,64
Villavicencio	44,30	56,28	63,62	71,82	72,36	19,89	35,47

Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

Nota: Comercio incluye los sectores comercio, hoteles y restaurantes; Transporte incluye transporte y comunicaciones; y Otros Servicios incluye servicios de administración pública, educación, servicios de salud, servicios inmobiliarios y el sector de energía, gas y agua.

b. Las Ocupaciones más afectadas por la informalidad laboral

Para el análisis de ocupaciones se utilizó la clasificación CNO70, con la cual se implementa la GEIH. Esta clasificación comprende 96 áreas ocupacionales organizadas en 9 áreas de desempeño³ y 4 niveles de cualificación⁴ que se determinan a partir de las competencias específicas de cada

ocupación. De esta forma se puede realizar un análisis con alto nivel de detalle, donde por ejemplo se pueden obtener categorías ocupacionales como Zapateros y guarnecedores, Trabajadores de la construcción o Personal de los servicios de protección y de seguridad.

Tabla 4. Incidencia de la informalidad dentro de las áreas de desempeño y los niveles de cualificación para las diferentes ocupaciones

Nivel cualificación / Área	Finanzas y Administración	Ciencias Naturales y	Salud	Sociales, educación gobierno,	Arte cultura y esparcimiento	Ventas y servicios	Explotación primaria y extractiva	Construcción Transporte	Procesamiento, fabricación
A	6,12	3,67	7,99	2,37	5,50	38,75	32,65	72,99	70,97
B	11,03	5,56	21,45	8,35	10,00	34,10	24,67	56,28	26,11
C	23,07	8,74	12,87	7,46	12,87	56,82	41,12	61,55	34,63
D	62,92	16,86	0,00	15,29	18,40	85,44	63,22	72,39	57,32

Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

Nota: Se omite el área de Dirección y Gerencia, debido a que las ocupaciones pertenecientes a este grupo son transversales a los diferentes niveles de cualificación, sin embargo, su tasa de informalidad en general oscila entre 38%.

Como se observa en la Tabla 4, al analizar las diferentes áreas de desempeño de las ocupaciones versus el nivel de cualificación que requiere cada una, se encontró altas tasas de informalidad para áreas como ventas y servicios, construcción, transporte y

mantenimiento y procesamiento, fabricación y ensamble, en casi todos los niveles de cualificación. Es decir, que las ocupaciones que se encuentran ubicadas en estas áreas de desempeño; como lo son los comerciantes y vendedores, los trabajadores

³ Las áreas de desempeño son: Gerencia, Finanzas y Administración, Finanzas y Administración, Ciencias Naturales y aplicadas, Salud Sociales, educación, gobierno, religión, Arte cultura y esparcimiento, Ventas y servicios, Explotación primaria y extractiva, Procesamiento, fabricación y ensamble.

⁴ Los cuatro niveles corresponden a:

Nivel A: personas con estudios universitarios o de posgrados, alto grado de autonomía y responsabilidad y supervisión de personal.

Nivel B: estudios técnicos y tecnológicos, nivel medio de grado de autonomía y supervisión de personal.

Nivel C: estudios básica secundaria más cursos de capacitación, entrenamiento en el trabajo o experiencia, además requiere alto grado de actividades físicas.

Nivel D: estudios de básica primaria, experiencia laboral mínima, funciones sencillas y repetitivas. Requiere alto nivel de subordinación.

manufactureros, peluqueros, joyeros, pintores de edificios, electricistas, obreros, ebanistas, conductores de vehículos, entre otros; son las ocupaciones que en todos los niveles de desempeño; desde niveles educativos altos a bajos, o de mucha o poca experiencia laboral o con funciones complejas y no tan complejas, presentan altas tasas de informalidad. Resaltándose para estas áreas, que a medida que disminuye el nivel de cualificación de A a D, las tasas de informalidad aumentan; un ejemplo de esto es para el área de Finanzas y administración en donde para los niveles de A y B las tasas oscilan entre 6% y 12%, sin embargo, para los niveles C y D las tasas aumentan, pasando de 23% en C a 67% en el nivel D.

Por su parte, para las áreas de Construcción, transporte y mantenimiento y procesamiento, fabricación y ensamble, se resalta cierta particularidad para los altos niveles de cualificación (nivel A), ya que es donde se presentan las tasas más altas de informalidad, 73% y 71% respectivamente; este fenómeno puede ser descrito por los trabajadores independientes o a negocios pequeños y altos niveles de tercerización.

Finalmente, en el análisis de sectores y ocupaciones, la tercerización parece tener una amplia correlación con los niveles de informalidad. Sin embargo, debe anotarse que la tercerización no necesariamente implica informalidad. Si piensa en grandes empresas prestadoras de servicios de aseo o vigilancia, aun cuando estos trabajadores tengan empleos temporales y con pocas prestaciones sociales, estarían en un

componente formal de la economía. De hecho, esta discusión está más relacionada con la calidad y estabilidad del empleo que con el complejo concepto de informalidad. A partir de información de la encuesta de puede discernir un poco esta discusión, ya que recoge información sobre la tenencia de contrato laboral y si las actividades se desarrollan en la misma empresa con la cual se tiene dicho contrato. La Tabla 5 muestra que entre aquellos trabajadores sin contrato de trabajo (equivalente a 36,16% del total de ocupados), la incidencia de la informalidad es de casi 90%. De otro lado, entre aquellos ocupados que reportan tener un contrato de trabajo y no trabajan en la misma empresa que lo contrato, la tasa de informalidad es de 5%. Esto implica que el componente importante de tercerización está relacionado principalmente con ocupados sin contrato de trabajo.

Tabla 5. Tenencia de contrato y desarrollo de actividades en la misma empresa de contrato

Tipo contrato / Actividades		PREALC
No contrato		89,36
Contrato	Si	25,78
	No	4,94

Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

3. Informalidad laboral Rural

El sector rural representa el 23% del total de la población nacional y tiene una de las tasas de desempleo más bajas del país (5,12%); sin embargo, la formalidad laboral rural es un lujo: apenas el 18% de los trabajadores se clasifican como formales; es decir, un tercio de la cifra para las 13 áreas.

A continuación, exploraremos varias dimensiones en las cuales hay diferencias entre campo y ciudad, para entender las posibles razones por las cuáles existe tan marcada diferencia en la tasa de formalidad entre ambos mercados laborales. Se puede ver que las diferencias principales están asociadas a tener un mercado laboral con bajo nivel educativo, y, en consecuencia, con menor remuneración debido a la baja productividad. Si bien la política pública ha mitigado una de las consecuencias principales de la informalidad, como lo es el acceso al seguro de atención médica, otros beneficios como lo son el acceso al sistema pensional o la protección de derechos laborales, están fuera del alcance de dichos trabajadores.

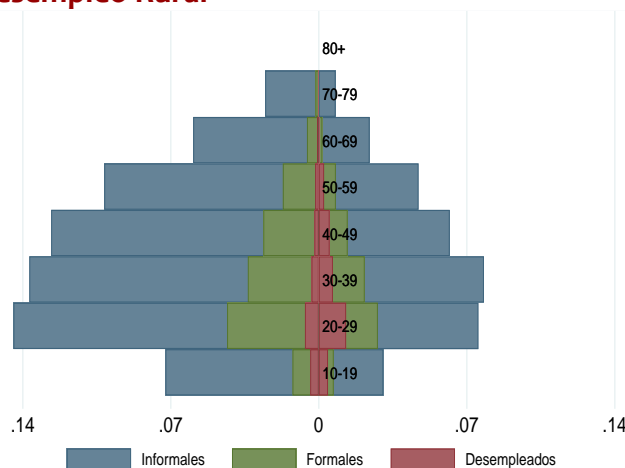
a. Niveles educativos, edad y genero

Al igual que en las ciudades, se presentan grandes divergencias según nivel educativo. Para aquellas personas que no llegaron a obtener el título de bachiller (cursaron 9° o menos), la gran mayoría de los ocupados rurales (74%), la formalidad es de apenas el 12%. Por otra parte, para los que cursaron media u obtuvieron el título (19% de los trabajadores) la formalidad es del 27%. Finalmente, para aquellos con un nivel

educativo por encima de bachillerato, tan solo el 7% de los ocupados, la tasa de formalidad es del 57%.

En cuanto a género, al igual que en las ciudades hay un mayor balance en favor de los hombres pues de los formales el 28% son mujeres y el 71,5% son hombres. El análisis por edades revela una mayor composición de informales hombres, especialmente entre los 20 y 59 años en donde se encuentran el 50% del total de informales rurales; de igual forma las mujeres entre los 20 y 59 años son las más informales, pero este grupo representa el 25% del total de informales, ya que la inactividad es más alta en este género.

Ilustración 4. Formalidad, Informalidad y desempleo Rural



Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

Nota: Hombres eje izquierdo, Mujeres eje derecho.

b. Formalidad y beneficios laborales

Un último aspecto por considerar son las ventajas que provee a un trabajador tener un empleo formal. En primer lugar, respecto al acceso a salud, este no es un margen fundamental. Debido a que los elevados e

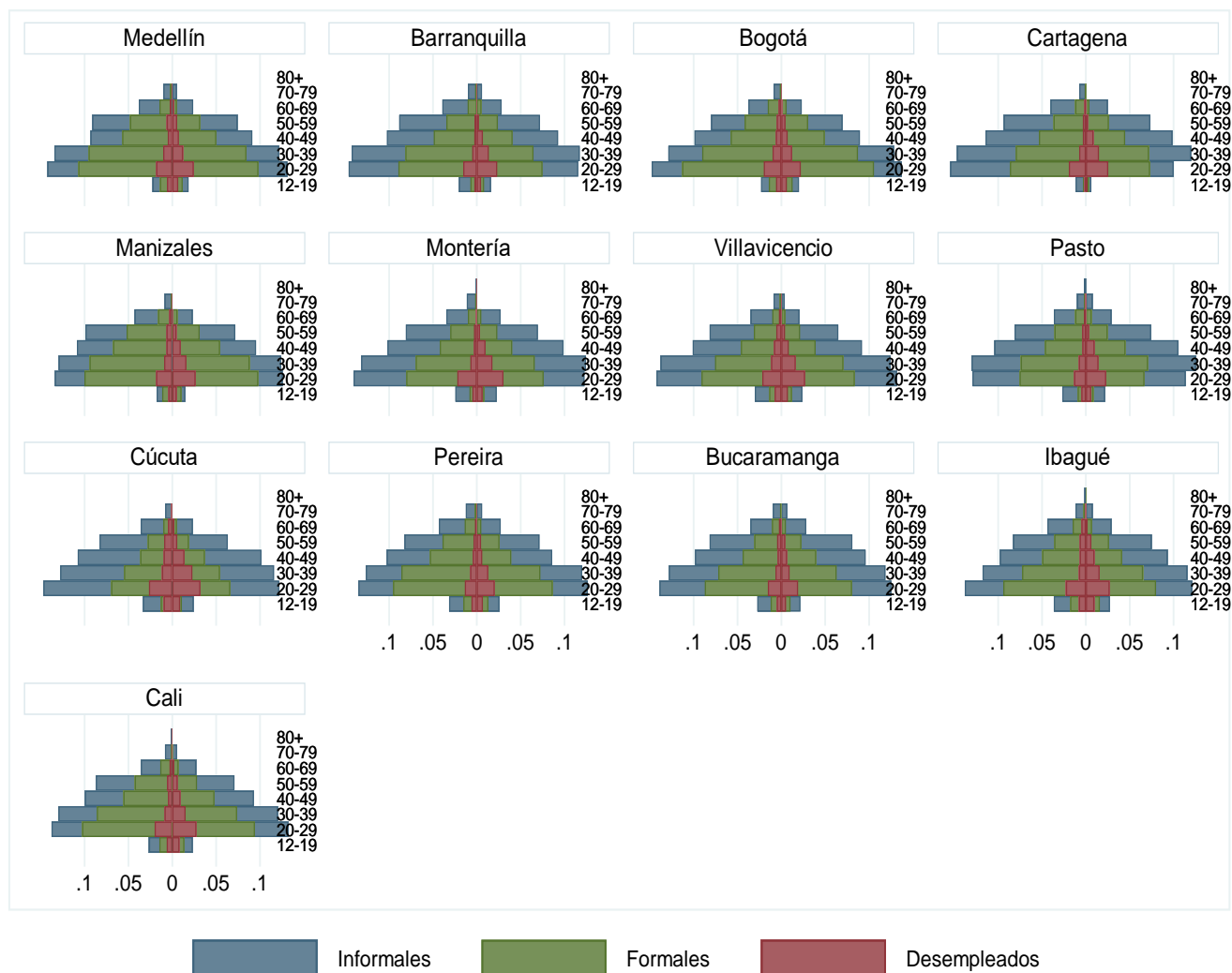
históricos niveles de pobreza en las zonas rurales llevaron a que la salud del campo esté siendo pagada por las ciudades. Como se presenta en el anexo 3, el 71% de la población ocupada en las áreas rurales cuenta con acceso a salud subsidiada y sólo el 20% cotizan a salud y un 1,2% adicional pertenecen al régimen especial. En cambio, en las 13 ciudades la situación es totalmente opuesta, el 67% hacen parte del régimen contributivo, 2.6% del régimen especial y sólo un 24% pertenecen al régimen subsidiado.

Otro de los grandes beneficios de la formalidad para un trabajador es el acceso a pensiones. En el anexo 3, se observa que el acceso a pensión es bastante bajo. A saber, sólo el 14% de los ocupados en el sector rural cotiza a pensión y un 1% más se encuentra pensionado y aún continúa laborando; mientras que en las 13 áreas el 52% cotiza a pensión y un 2% más se encuentra pensionado y continúa trabajando.

Finalmente, es importante resaltar que los beneficios de la formalidad pueden ser percibidos como mayores en la ciudad que en el campo. Por una parte, la salud ha sido cubierta por la política pública, y las pensiones pueden ser potencialmente menos importante en el sistema tradicional de protección familiar del campo, en donde los adultos mayores son sostenidos y cuidados por sus hijos. No obstante, según varios autores⁵, es probable que la razón principal sea la baja productividad del campo que se ve reflejada en la alta prevalencia de salarios por debajo del mínimo; cerca del 47% en contraste con el 18% en las 13 ciudades principales y sus áreas metropolitanas.

⁵ Leibovich, J., Nigrinis, M., & Ramos, M. (2006). Caracterización del mercado laboral rural en Colombia. *Borradores de Economía*, 408. Fedesarrollo. (2017).

Anexo 1. Formalidad, Informalidad y desempleo en las 13 ciudades principales.



Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

Nota: Hombres eje izquierdo, Mujeres eje derecho.

Anexo 2. Tasa de Informalidad Laboral por posición ocupacional

Posición Ocupacional	PREALC-DANE	FUERTE	DÉBIL
Asalariado Privado	21,09	44,41	22,16
Asalariados Públicos	0,00	0,32	0,03
Cuenta Propia	61,35	42,15	48,34
Patronos	6,76	5,73	17,50
TFSR	3,75	2,70	8,24
Trabajadores Domésticos	7,05	4,70	3,73

Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

Anexo 3. Formalidad, Informalidad y beneficios laborales para las 13 ciudades principales y para el área Rural

Régimen	Resto			13 áreas		
	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total
Contributivo (EPS)	547.489	432.587	980.076	4.959.000	2.237.621	7.196.621
Especial	35.753	22.418	58.171	217.876	63.325	281.201
Subsidiado (EPS-S)	238.734	3.251.002	3.489.736	320.879	2.211.897	2.532.776
No sabe / No responde	233	1.006	1.240	1.019	4.573	5.592
Sin información	54.118	327.055	381.173	162.481	548.288	710.769
Total	876.328	4.034.069	4.910.396	5.661.254	5.065.704	10.726.958

Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.

Cotiza pensión	Resto			13 áreas		
	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total
No	334.928	3.716.218	4.051.147	909.511	4.149.742	5.059.253
Si	530.163	163.099	693.262	4.663.375	767.140	5.430.515
Pensionado	5.465	32.205	37.670	86.258	128.094	214.352
Sin información	5.771	122.545	128.317	2.111	20.728	22.838
Total	876.328	4.034.069	4.910.396	5.661.255	5.065.704	10.726.958

Fuente: GEIH 2017. Elaboración LaboUR.